

LA DAMA DVENDE.
COMEDIA
FAMOSA.
 DE DON PEDRO CALDERON:

Hablan en ella las personas siguientes:

Don Iuan.

Don Luis.

Don Manuel.

Cosme.

Rodrigo.

Doña Angela.

Doña Beatriz.

Ysabel.

Clara.



ACTO PRIMERO.

Salen don Manuel, y Cosme de camino.

D. Man. Por vna hora no llegamos
 a tiempo de ver las fiestas,
 con que Madrid generosa
 oy el bautismo celebra
 del Primero Baltasar.

Cos. Como essas cosas se aciertan,
 o se yerran por vn hora:
 por vna hora que viniera
 antes Piramo a la fuente,
 no hallara a su Tisbe muerta,
 y las moras no mancharan,
 como dicen los Poëtas,
 que con arripe de moras
 se escribio aquella tragedia.
 Por vna hora que tardara
 Tarquino, hallara a Lucrecia

recogida; con lo qual
 los autores no anduuieran,
 sin ser Vicario, llevando
 a sala de competencias
 la causa, sobre saber,
 si hizo fuerza, o no hizo fuerza.
 Por vna hora que pensara,
 si era bien hecho, o no hera,
 echarse Ero de la torre,
 no se echara, es cosa cierta.
 Con que se huiera escusado
 el Doctor Mira de Mesca,
 de auer dado a los Teatros
 tan bien escrita comedia,
 y auerla representado
 Amarilis tan de veras,
 que bpolatin del carnar,

D

fi

La dama Duende,

si otros son de la Quaresma,
facò mas de alguna vez
las manos en la cabeça.

Y puesto que emos perdido
por vn hora tan gran fiesta,
no por vn hora perdamos
la posada, que si llega
tarde Abindarraez, es ley,
que aya de quedar se fuera.
Y estoy rabiando por ver
este amigo que te espera
como si fueras galan
al vso, con cama y mesa,
sin saber como, o por donde
tan grande dicha nos venga,
pues sin ser los dos torneos,
oy a los dos nos sustenta.

D. M. Don Iuan de Toledo es, Cosme
el hombre que mas professa
mi amistad, siendo los dos
embidia, ya que no afrenta
de quantos la antigüedad
por tantos siglos celebra.
Los dos estudiamos juntos,
y passando de las letras
a las armas, los dos fuimos
camaradas en la guerra.
En las del Diamante, quando
el señor Duque de Feria
con la gineta me honrò:
le di Cosme mi vandera,
fue mi Alferez, y despues
facando de vna refriega
vna penetrante herida,
le curè en mi cama mesma.
La vida despues de Dios
me deue, dexo las deudas
de menores intereses,
que entre Nobles, es baxeza
referir las: pues por esto
pintò la docta Academia

al galardón vna dama
rica, y las espaldas bueltas,
dando a entender, que en haziendo
el beneficio, es discreta
acción oluidarse del,
que no le haze el que se acuerda.
En fin, don Iuan obligado
de amistades y finezas,
viendo que su Magestad
con este gouierno premia
mis seruicios, y que vengo
de passio a la Corte, intenta
oy hospedarme en su casa,
por pagarme con las mesmas.
Y aunque a Burgos me escriuió,
de casa y calle las señas,
no quise andar preguntando
a cauallo donde era:
y assi dexè en la posada
las mulas, y las maletas,
yendo àzia donde me dize;
vi las galas y libreas,
y informado de la causa,
quise, aunque de passio verla,
llegamos tarde en efeto.

Salè d. Angela, y Ysabel en corta tapadas.
porque. *Ang.* Si como lo muestra
el trage, sois Cauallero,
de obligaciones y prendas,
amparad a vna muger,
que a valerse de vos llega,
honor y vida me importa,
que aquel hidalgo no sepa
quien soy, y que no me siga.
Estorua por vida vuestra
a vna muger principal
vna desdicha, vna afrenta,
que podrá ser que algun dia,
a Dios, a Dios, q voy muerta. *Pase.*

Cos. Es dama, o es torbellino?

D. Ma. Ay tal suceso. *Cos.*

Cof. Que pienfas hazer?

D. Ma. Eſſo me preguntas?
como puede mi nobleza
eſcuſarſe de eſcuſar
vna deſdicha, vna afrenta,
que ſegun mueſtra ſin duda
es ſu marido? *Cof.* Y que intentas?

D. Ma. Detenerle con alguna
induftria, mas ſi con ella
no puedo, ſerá forçoſo
el valerme de la fuerça,
ſin que el entienda la cauſa.

Cof. Si induftria buscas, eſpera,
que a mi ſe me ofrece vna,
eſta carra, que encomienda,
es de vn amigo, me valga.

Sale don Luis galan, y Rodrigo criado.

D. Lu. Yo tengo de conocerla,
no mas de por el cuidado,
con que de mi ſe rezela.

Rod. Siguela, y ſabras quien es.

Llega Coſme, y don Manuel le retira.

Cof. Señor, aunque con verguença
llego, v. m. me haga
tan grande merced, que me lea
a quien eſta carta dize.

D. Lu. No voy agora con ſiema.

Tienele.

Cof. Pues ſi ſiema ſolo os falta,
yo tengo cantidad della,
y podré partir con vos,

D. Lu. Apartad. *D. Ma.* O que derecha
es la calle, aun no ſe pierden
de viſta. *Cof.* Por vida vueſtra.

D. Lu. Viue Dios, que ſois peſſado,
y os rompere la cabeça
ſi mucho me hazeis. *Cof.* Por eſſo
os harè poco. *D. Lu.* Paciencia
me falta para ſufritos:

apartaos de aqui.

D. Ma. Ya es fuerça.

Arrempujale.

llegar, acabe el valor
lo que empeçò la cautela.

Cauallero, aquel criado
es mio, y no ſe en que pueda
aueros oy ofendido,
para que deſſa manera

+ le atropelleis. *D. Lu.* No respondo
a la duda, o a la quexa,
porque nunca ſatisfaze
a nadie: a Dios. *D. Ma.* Si tuuiera ne-
ceſſidad mi valor
de ſatisfacciones, crea
vueſtra arrogancia de mi,
que no me fuera ſin ellas,
preguntar en que os ofende,
por caſtigarle ſi yerra,
merece mas cortefia.

Y pues la Corte la enſeña,
no la pongais en mal nombre;
con que vn foraftero venga
a enſeñarla a los que tienen
obligacion de ſaberla.

D. Lu. Quien penſare que no puedo
enſeñarla yo. *D. Ma.* La lengua
ſuſpende, y hable el azero.

Sacan las eſpadas.

D. Lu. Dezis bien. *Cof.* O quien tuuiera
gana de reñir, *Rod.* Sacad
la eſpada vos. *Cof.* Es donzella,
y ſin cedula, o palabra
no puedo ſacalla.

*Sale doña Beatriz deteniendo a don Juan
Clara criada, y gente.*

D. Ju. Suelta

Beatriz. *Bea.* No has de ir.

D. Ju. Mira que es
con mi hermano la pendencia.

Bea. Ay de mi triſte. *D. Ju.* A tu lado
eſtoy. *D. Lu.* Don Juan tente, eſpera,
que a mas que darme valor,

D 2

a ha-

La dama Duende.

a hazerme cobarde llegas;
Cavallero forastero,
quien no escusò la pendencia
solo, estando acompañado
bien se vee que no la dexa
de cobarde, y dos con Dios,
que no sabe mi nobleza
reñir mal, y mas con quien
tanto brio, y valor muestra.
Y dos con Dios. *D. Ma.* Yo estimo
bizarria y gentileza:
pero si de mi, por dicha,
algun escrupulo os queda,
me hallareis donde quisiereis.

D. Lu. Nora buena. *D. Ma.* Nora buena.

D. Lu. Que es lo que miro y escucho!
don Manuel *D. Ma.* don Iuan.

D. Lu. Suspensa
el alma no determina
que hazer, quando considera
vn hermano y vn amigo,
que es lo mismo en diferencia
tal, y hasta saber la causa
dudarè. *D. Lu.* La causa es esta,
boluer por esse criado
este Cavallero intenta,
que necio me ocasionò.
a hablarle mal, todo cessa
con esto. *D. Lu.* Pues siendo afsi,
cortès me daras licencia,
para que llegue a abraçarte
el noble huésped, que espera
nuestra casa, es el señor
don Manuel: hermano llega,
que dos que han reñido iguales,
desde aquel instante quedan
mas amigos, pues ya hizieron
de su valor experiencia:
dad os los braços *D. Ma.* Primero,
que a vos os los de, me lleva
el valor que he visto en el,

a que al seruicio me ofrezca
del señor don Luis. *D. Lu.* Yo soy
vuestro amigo, y ya me pesa
de no aueros conocido,
pues vuestro valor pudiera
auerme informado. *D. Ma.* El vuestro
escarmetado me dexa,
pues me dexa en esta mano
vna herida. *D. Lu.* Mas quisiera
tenerla mil vezes yo.

Cos. Que cortesana pendencia.

D. Lu. Herida, veni a curaros:
tu don Luis aqui te queda,
hasta que tome su coche
doña Beatriz, que me espera;
y desta descortesia
me disculpars con ella.
Venid señor a mi casa
(mejor dixera a la vuestra)
donde os cureis. *D. Ma.* q̄ no es nada.

D. Lu. Vamos presto. *D. Ma.* Que tristeza
me ha dado! que me reciba
con sangre Madrid. *D. Lu.* Que pena
tengo de no auer podido
saber que dama era aquella.

Cos. Que bien merecido tiene
mi amo lo que se lleva,
porque no se meta a ser
don Quixote de la legua.

*Vanse don Iuan, y D. Manuel, y Cosme, y
ga don Luis a D. Beatriz q̄ està a parte.*

D. Lu. Ya la tormenta pasó,
otra vez, señora, buelua
a restituir las flores,
que robò a la Primavera
de vuestra hermosura el yelo;
de vn desmayo. *Bea.* Donde queda
don Iuan? *D. Lu.* Que le perdoneis
os pide, porque le lleuan
forçosas obligaciones,
el cuydar con diligencia

de la salud de vn amigo,
 q̃ va herido. *Bea.* Ay de mi, muerta
 estoy, es don Iuan. *D. Iu.* Señora,
 no es don Iuan, que no estuiera,
 estando herido mi hermano,
 yo con tan grande paciencia;
 no os asusteis, que no es justo,
 que sin que el la herida tenga.
 Tengamos entre los dos,
 yo el dolor, y vos la pena,
 digo dolor el de veros
 tan postrada, tan sujeta
 a vn pesar imaginado,
 que hiere con mayor fuerza,
Bea. Señor don Luys, ya sabeis,
 que estimo vuestras finezas,
 supuesto que lo merecen
 por amorosas y vuestras:
 pero no puedo pagarlas,
 que esso han de hazer las estrellas,
 y no ay de lo que no hazen
 quien las tome residencia,
 si lo que menos se halla,
 es oy la que mas se precia
 en la Corte, agradeced
 el defengañó, si quiera
 por ser cosa que se halla
 con dificultad en ella;
 quedad con Dios. *Váse, y la criada*
D. Iu. El os guarde,
 no ay acción que me suceda
 bien: Rodrigo, si vna dama
 veo ayrosa, y conocerla
 solícito, me detienen
 vn necio, y vna pendencia,
 que no sè qual es peor,
 si riño, y mi hermano llega.
 Es mi enemigo su amigo,
 si por disculpa me dexa
 de vna dama, es vna dama,
 que mil pesares me cuesta.

De suerte, que vna tapada
 me huye, vn necio me atormenta,
 vn forastero me mata,
 vn hermano me le lleva
 a ser mi huesped a casa,
 y otra dama me desprecia;
 de mala anda mi fortuna.
Rod. Que de todas essas penas,
 que sè la que sientes mas.
D. Iu. No sabes. *Rod.* Que la que llegas
 a sentir mas son los zelos
 de tu hermano, y Beatriz bella.
D. Iu. Engañaste. *Rod.* Pues qual es?
D. Iu. Si tengo de hablar de veras,
 de ti solo me fiara,
 lo que mas siento es, que sea
 mi hermano tan poco atento,
 que llevar a casa quiera
 vn hombre moço, teniendo
 Rodrigo, vna hermana en ella,
 viuda y moça, y como sabes
 tan de secreto, que a penas
 sabe el Sol que viue en casa,
 porque Beatriz por ser deuda
 solamente la visita.
Rod. Ya se que su esposo era
 administrador en puertos
 de mar, de vnas Reales rentas,
 y quedò deuiendo al Rey
 gran cantidad de hazienda,
 y ella a la Corte se vino
 de secreto, donde intenta
 escondida y retirada
 componer mejor sus deudas,
 y esto disculpa a tu hermano:
 pues si mejor consideras,
 que su estado no le dá,
 ni permission ni licencia,
 de que nadie la visite.
 Y que aunque su huesped sea
 don Manuel, no ha de saber